

#2 Cuerpo Sensible y Performance

Cuerpo Sensible y Espacios Seguros

Los encuentros grupales iniciaron con la primera Formación Especial de la mano de Edith Correa, coreógrafa y bailarina, quien además lidera Espacio E, sede principal de nuestros encuentros durante la investigación en la ciudad de Asunción. Con este primer taller buscamos desarrollar nociones básicas de conciencia corporal, movimiento, soltura y trabajo en grupalidad.

Partimos de los sentidos para ejercitar nuestros canales de percepción y curiosidad, con la intención de refrescar la mirada sobre el mundo, nuestro interior y el modo de relacionarnos. A partir de dinámicas propuestas entre la danza, el body-mind-centering, el diálogo, los encuentros con Edith sirvieron para empezar a configurar un espacio de intercambio, libre de discriminación y abierto a la diversidad.

Buscamos que Cuerpo Político sea para sus participantes un espacio seguro, donde puedan compartir aprendizajes, experiencias y puntos de vista, sin miedo a recibir agresiones, discriminación o actitudes punitivas. Cada quien se involucra con las prácticas desde sus posibilidades, con la opción de pausar el proceso en cualquier momento en que sienta incomodidad o la necesidad de parar y relacionarse con la dinámica desde otro lugar. Libre del modelo del padre severo.

Habilitamos el intercambio y el diálogo, entendiéndolo como algo fundamental en el proceso de aprendizaje. Los textos que compartimos anteriormente,

Aproximaciones al cuerpo sensible, ampliación de consciencia, percepción y movimiento. Performance, conceptos y voces del grupo.

nos permiten notar que la escucha al cuerpo es un modo de resistencia, pues estamos automatizados para no conectar nuestras sensaciones, emociones, con el pensamiento y la noción de corporeidad. A través de la puesta en valor de “otros” puntos de vista sobre el trabajo corporal y sensible podemos percibir pulsiones que nos llevan a no resignarnos a la normalidad y transgredir la cultura y el molde establecido por el status quo. A partir de los encuentros, se generan así embriones de nuevo mundo como diría Suely Rolnik, un nuevo germen de vida que puede desarrollarse a medida que sigamos generando estos espacios seguros y de cuidado con intercambios de pensamientos y prácticas, que más que nuevas podemos considerarlas antiguas, ancestrales.

Materializar embriones de nuevo mundo, los deseos de transformación en una realidad tangible es un desafío. Es justamente en la asociación, la vinculación con otros, en el “entre”, donde los afectos ganan potencia y espacio de existencia. Estas relaciones que podemos fortalecer podrían tomar cierta distancia de las formas previamente conocidas. Cuerpo Político se planteó como una alternativa a las formaciones oficiales, pues reconocemos que es necesario cuestionar la “norma” que habitamos en Asunción.

Cambiar el modo en que deseamos, pensamos y hacemos las cosas es la única manera en que podremos conseguir diferentes resultados, en materia de reconocimiento de derechos, valoración de espacios alternativos y pensamiento disidente.

Respecto a la micropolítica, citamos una explicación de Suely Rolnik en conversación con Marie Bardet:

“La creación de otras formas de vivir, distintas de las escenas dominantes, sus personajes y sus valores es la meta de la lucha micropolítica, distinta de la redistribución de los derechos, meta de la lucha macropolítica. Un personaje es un modo de existencia que se trata de transfigurar y transvalorar sus valores, como lo designaba Nietzsche; construirse de otra manera, otras relaciones con el/la otro. En esta esfera de la insurrección, micropolítica, la estrategia de lucha no es programática, como lo es en la esfera macropolítica donde lo que se quiere obtener está previamente definido, sino que el resultado de la lucha, se define a lo largo de un proceso de creación. Su modo de cooperación no consiste en construir un movimiento organizado o un partido desde una identificación entre lugares de subalternidad como lo es en la resistencia macropolítica, sino en componer colectivos efímeros desde una transverberación de una misma frecuencia de afectos; efectos de las fuerzas que agitan un cierto mundo en cada uno de los cuerpos que allí se juntan, y que se encuentran habitados por los mismos embriones de mundo que fueran fecundados en el encuentro con dichas fuerzas (...). Tales embriones quieren germinar y, para eso, nos piden acciones para darles una forma. Dichas acciones no es posible hacerlas solx, sino en un cierto campo relacional; es en esa experimentación colectiva que la germinación se produce. Y siempre estamos conectadxs a varios colectivos, entonces cuando uno de ellos llega a su fin, no hay que llorar diciendo “¡se volvió una mierda!”, “¡ha sido un fracaso!” No, cumplió su meta, que era producir una práctica en la cual la germinación se vuelve posible y cuyo efecto es la transfiguración de la realidad. Lo novedoso hoy no son solamente las indispensables prácticas de resistencia micropolítica, sino también que en los nuevos movimientos se articulan con la resistencia macropolítica. (Bardet citando a Rolnik, internet).

Compartimos las impresiones grupales de la experiencia en “voces del grupo”, transcripciones de lo conversado en los espacios de diálogo propuestos en la plataforma.

“Desaprender los saberes absolutos que tenemos sobre nuestros cuerpos para poder tomar otros saberes. Cuestionarnos nuestras verdades. Ampliar en el cuerpo, en la experiencia, desde la percepción de corporeidad.”

“Existe una cuestión con las palabras y expresarse cuando existen espacios donde hacerlo, justamente porque no hay un entrenamiento en el planteamiento de las ideas y en la capacidad de escucha. Cuando se habilita la expresión desde el cuerpo y se transitan varios estados expresivos, suele dar la sensación de que no hay palabras que expresen los giros de sentido o emocionales que pueden haber”

“Ver el entre de los “saberes y no saberes”, la sensación que escapa lo nombrable. Un movimiento constante que habitamos y nos atraviesa a todes. La flexibilidad nos permite movernos cerca de otras personas sin lastimarnos.”

“Ritmos eufóricos de cambios, de tráfico de información sensible, entendimientos racionales que debemos dejar de lado para abrirnos a la percepción de experiencias.”

“Abrirse a la micropolítica, la posibilidad de ver cómo podemos modificar nuestro vivir y las muchas ideas-límites que nos atraviesan. Reconocimiento a cada parte, cada fragmento que compone un cuerpo”.

“Estos cuerpos que ahora entre otros, se puede desdibujar de sus hábitos permiten reconocer la amplitud de posibilidades, las muchas cosas que pueden pasar en el cuerpo de las que no somos conscientes, y así también respecto a nuestro entorno”.



Imagen del cuerpo y la calle

En los encuentros teórico-prácticos que desarrollamos, pudimos profundizar lo compartido con formadores invitados e intercambiar sobre los textos y las prácticas. Durante el segundo encuentro teórico práctico, realizamos unos ejercicios de mirada interna del cuerpo, trabajo a partir del reconocimiento de tensiones, graficados en un mapa corporal que dibujamos de nosotros mismos.

Partiendo de estos mapas, llevamos las imágenes y sensaciones volcadas en el papel al cuerpo, en una dinámica colectiva. Luego de esto, procedimos a pensar cómo sería trasladar este tipo de experiencias a la calle, más concretamente, frente a Espacio E. Invitamos a participantes a probar reproducir el ejercicio durante unos minutos en el exterior y luego socializar respecto a los pensamientos y sensaciones de la experiencia. Durante el experimento, circularon alrededor los oficiales denominados “Linces”, parte de la fuerza policial que circula por la calle en motocicletas, enmascarados, sin identificación y portando armas de grueso calibre. Si bien estamos en nuestro derecho de utilizar el espacio público para generar prácticas o dinámicas, siempre que no perjudiquemos a terceros, la condición de represión y vigilancia por parte de estos agentes es muy usual y se caracterizan por ser agresivos. A pesar de que no interrumpieron nuestro ejercicio, el simple acercamiento produjo una notable repercusión en los y las participantes.

Compartimos las reflexiones que surgieron en el diálogo grupal posterior:

“El miedo que produce la figura policial en los ciudadanos disidentes en los espacios públicos es latente. Antes de buscar una cuestión creativa, pasa por una condición de supervivencia. Llevar la experiencia del “empoderamiento” más allá de la experiencia creativa o artística sino en la forma de estar en el espacio, en el cotidiano.”

“Además del intento que hagamos por liberar los cuerpos desde el movimiento, pensar cómo nos está afectando esta inseguridad (la de la calle). Por más de que yo me sienta segura, si alguien no se siente segura probablemente eso va a resonar en las personas y en el espacio”.

“No toda investigación deviene en obra. Las prácticas artísticas o performáticas pueden ayudarnos a estar más concientes de nuestros cuerpos, a realizar cambios en nuestra forma de vivir hacia el bienestar o la expresión, escapando del sentido productivista. Qué me permite, que me habilita la práctica artística que me afecta para hacerme sentir más seguro, más cómodo, con una pulsión activa”.

“Desobediencia de cómo se supone que debemos poner nuestro cuerpo en el espacio público. Necesitamos generar nuevas prácticas de emancipación. ¿De qué nos sirve observar las diferencias de lo que compone un espacio seguro en la calle y en un espacio cerrado? Pensar el espacio seguro como algo que en cualquier momento puede dejar de serlo, y debe tener una atención activa en su mantención. Cómo cultivar esas seguridades, mecanismos de alerta, protección, cuidado, como mostrarnos disponibles a quien no fluye, a quien sí, a quien puede y a quien no”.

Performance: entre definiciones y acciones

Para empezar a investigar la performance y el quehacer artístico a través del cuerpo, un desafío que nos propusimos fue llevarlo a cabo en alguna institución de arte. A través de la gestión de Jorge Báez, profesor de teatro, pudimos acceder a utilizar las instalaciones del Instituto Municipal de Arte para llevar a cabo nuestra actividad.

En conversaciones previas con el director de la institución en el 2019, Tito Jara, pudimos poner en valor el desarrollo de nuevos espacios de participación abierta en la institución, a través de propuestas como “Cuerpo Político” que se plantean como investigación abierta y experimental. El edificio donde funciona fue recientemente inaugurado en el 2018, luego de años de itinerancia de la institución en diversos espacios municipales. El IMA representa una conquista para el sector de educación artística, pues cuenta con instalaciones propicias para todas las carreras. La escuela cuenta actualmente con más de 700 alumnos y nuestra propuesta estuvo abierta a la participación del cuerpo docente y estudiantil.

En el primer encuentro con Jorge Báez, hicimos un reconocimiento del espacio, algunos ejercicios corporales básicos y una reflexión sobre el “decir del cuerpo”, en relación con la performance. ¿Cómo genero material? ¿Cómo cargarlo de mi discurso? ¿Qué quiero decir (u opinar) desde el cuerpo? ¿Cómo lo manifiesto con capacidad de síntesis (atendiendo al sentido simbólico y efímero de la performance)?

La performance es una expresión artística contemporánea cuyo eje de acción es el cuerpo. Puede incluir diversas prácticas como danza, teatro, rituales, protestas política, funerales, etc, individuales o colectivas, y suelen ser llevados a cabo en galerías artísticas o espacios públicos. Se caracteriza por ejercer cuestionamientos sobre cómo entendemos la realidad a través de lenguajes simbólicos.

Su origen como disciplina artística podría remontarse a los años 20, durante el período del dadaísmo y el futurismo italiano en Europa y podríamos decir que su auge se dio en el giro conceptual del arte que ocurrió a fines de los 50 e inicios de los 60, con el movimiento Fluxus, los happenings, Yoko Ono, Cage, entre otros. En Latinoamérica, antes de que los conceptos teóricos llegasen, personalidades como Pedro Lemebel y movimientos sociales como las Madres de la Plaza de Mayo, ejercían la potencia de sus cuerpos en manifestaciones disruptivas.

La performance también funciona como una epistemología, es decir una manera de entender el mundo que directamente interpela la corporalidad. Además de ser una manera de investigar y hacer "arte" o "acciones políticas", es también una lente metodológica que permite leer fenómenos sociales, por la manera en que se ocupa el cuerpo individual y social en tal o cual situación.

Más que realizar una representación como plantea el teatro, la performance busca la participación de un pathos propuesto, una conexión sensible con las personas que comparten el espacio-tiempo. Para realizar una performance no es necesario tener estudios o habilidades especiales, es por eso que el concepto de precariedad nos ayuda a reconocer la potencia de esta forma de generar experiencias artísticas.

Para referirse a la performance desde una perspectiva de lo precario, es importante pensarla con respecto a las otras disciplinas artísticas que están más desarrolladas y atravesadas por la academia. En Paraguay las escuelas artísticas municipales o universidades usualmente proponen formaciones tradicionales en danza, teatro, artes visuales, entre otras, pero existen muy pocas propuestas multidisciplinares. La performance no es estudiada desde una perspectiva académica, y uno de los desafíos que descubrimos al llevar a cabo *Cuerpo Político*, fue la carencia de registros históricos de actos performáticos llevados a cabo en Paraguay. Aquí podríamos hablar de una precariedad conceptual, de bajo contexto, y es entendible que preguntando por la calle a cualquiera si sabe lo que es una performance, la mayoría lo ignore.

Mencionan la autora brasileña Eleonora Fabiao en "El tiempo es lo único que tenemos" (2019) y Lars Bang Larsen en "Arte y Norma" (2016) referente a pensar la performance desde la precariedad:

Los performers son poetas que investigan, crean y diseminan precarios: la precariedad del sentido, que deja de estar pre-establecido y fijado para ser condicional, mutante, performativo: la precariedad del capital, cuya supremacía es desbancada y la pobreza expuesta; la precariedad del cuerpo, que, lejos de ser percibida como deficiencia, es actualizada como potencia; y la precariedad del arte, que vira hacia el acto y el cuerpo. (Fabiao, 28 p.)

Precariedad significa vivir expuestos, ser vulnerables a otros, no poder planear, no tener suelo bajo los pies. Pero el texto de Tsing no es alarmista ni se propone como una narrativa de la pérdida. Sólo alza la voz para decirnos que no caigamos en el pánico ni nos deprimamos. El hecho de que lo hay sea inestabilidad es simplemente una condición de posibilidad para la vida en el presente. Y si bien es aterrador comprender que la naturaleza del tiempo no tiene metas, "la indeterminación también hace posible la vida". (Bang Larsen, 96 p.)

La propuesta para esta Formación Especial consistió en habilitar para el día siguiente que cada persona que quiera, pueda llevar a cabo una "micro-performance" de un minuto, poniendo cuerpo a estas interrogantes. Cualquier lugar de las instalaciones disponibles del edificio estaría disponible (cuenta con 10 pisos, terraza con patio verde, ascensores, rampa de salida de emergencia, un pequeño patio con salida a la calle). De esta manera, buscamos ejercitar el decir singular de cada persona, animándonos a buscar movimientos fuera del rigor de la moral o la mirada externa. Plantear la posibilidad de redescubrir el tiempo de cada cuerpo, su manifestación.

Esta experiencia nos pareció interesante porque nos permitió conformar un espacio seguro fuera del lugar habitual de encuentro (Espacio E). Desarmar nuestros mecanismos de defensa a través de generar sensaciones de contención por parte del colectivo, y además respaldados por una gestión institucional abierta a propuestas contemporáneas.

Para el día de la muestra, invitamos a los compañeros del tercer año de artes dramáticas a presenciar con nosotros los números que lxs participantes prepararon para compartir. Las muestras breves fueron realizadas desde el noveno piso del edificio, bajando dos pisos, para pasar al ascensor, la rampa, el patio e inclusive la calle frente a la institución.

Mostraron:

David Amado, Anin Dani Ayala, Nair Noronha, Luis Gavilan, Sebastian Ovelar, Ahmad Rajad, Erwing Szokol, Pamela Cáceres, Brune A. Comas, Alejandra Martinez, Sachiko Tanaka, Abril Portillo.

Podríamos considerar entonces que la adaptabilidad y mutabilidad, el pararse entre arte y no arte (como bien refiere Bang Larsen sobre el activismo “casi arte”), son cualidades de la “performance”, expresión artística que aún hoy en día es estudiada con apertura y curiosidad por parte de artistas e investigadores en todo el mundo. Su cualidad disruptiva ha sido motivo de grandes polémicas a través de la historia, con reconocidos trabajos como los de Marina Abramóvic, Bob Flanagan, Orlan, Piero Pinoncheli, entre otros, por motivos de su irreverencia ante cánones morales de su época o por el extremismo de sus prácticas. En este sentido, cuestionar la hegemonía que rige el sistema de vida que habitamos, atravesado por el colonialismo, neoliberalismo, individualismo, consumo y muchos otros paradigmas, puede ser un quiebre a la normalidad y un viraje hacia lo más vivo, esencial que habita en cada persona.

El trabajo del performer es revelar y valorizar la precariedad emancipadora de lo vivo. (...) Gracias a la sagacidad conceptual y a la dimensión política de sus actos, el pacto del performer con lo precario no conduce al deterioro, sino a la re-creación. Esta es justamente la maniobra filosófica, poética y política en cuestión. (Fabiao, E. 29 p.)

En el conversatorio posterior a la experiencia surgieron algunas preguntas que nos acompañaron a lo largo del proceso “¿Qué se genera en el límite de lo que no puedo gestionar?” ¿Cómo corporizar ideas o sentires sin la condicionante del logocentrismo? ¿Cómo abrir la posibilidad de otro aquí y ahora? Compartimos algunas impresiones del diálogo en grupo:

“Es raro vivir en Asunción porque la violencia es tan cercana, pero seguimos en una apatía, en una dinámica impune. Mucho trabajo de formas, pero sin contenidos. Más importante todo el proceso de producción que el proceso de creación artística. Nos han enseñado a partir del sistema de educación a ser operativos, mecánicos y utilitarios.”

“Desde la escuela de arte manifestaron estar en la mira de los padres de la institución, de la presión social y moral a la que están sometidos por ser una entidad pública que debe estar acorde al discurso conservador del gobierno. Es la primera vez que el IMA tiene una edificación especialmente preparada para las clases de artes, anteriormente eran oficinas adaptadas”.

“Como escuela de arte, valoramos su apertura para actividades como la de “Cuerpo Político”, que representa una formación alternativa a la académica. En la intención de generar industrias culturales, es muy común estimular el quehacer artístico vinculándolo con la producción, lo que “la gente quiere consumir” “lo que le gusta a la gente” como límites para la expresión y la manifestación. Esta profesionalización, además de generar fuerza laboral para el mercado artístico, podría condicionar la exploración de procesos fuera del tiempo de producción que rige en neoliberalismo.”

“¿Cuánto nos pasa en el cotidiano con esas cosas que no podemos mirar, que me descoloca, me pone rígida? Eso que me deja en el estado de que “lo miro, no lo miro”, de duda, me paraliza para poder tomar una decisión. ¿Cuál es el deseo que me impuso este capitalismo y cuál el mío?”





“Correrse del ritmo que nos impone el sistema neoliberal, de maximización, de estar “siempre bien”, de mostrarse exitoso, etc. Poder tomar también el ocio, la pausa, como resistencias, como parte de configurar un ritmo distinto, singular.”

“Pensar el cómo del deseo, cómo se genera en el espacio el deseo de movimiento, de transformación. La pulsión vital, cómo hacer para desear y gozar en el espacio en el que estoy ahora. Insistir en esto, primeramente cambia nuestra forma de ver la realidad, para pensar algo en conjunto, un deseo conjunto, sin dueños, ramificada en los demás. Una esperanza de que pase otra cosa.”

“Cuánto tiempo nos quisimos encontrar para vivir procesos juntos y no lo hicimos”.

“Cuando te preguntan en conversaciones ¿a qué te dedicas? Si respondés que sos artista, te piden que especifiques tu oficio. Escritor, Pintor, Director, Actor, Bailarina, etc. Siempre pesa más el enfoque profesional”.

“Activo y reactivo. Una actitud reactiva en la que operemos en relación estrecha a las urgencias que nos presentan nuestro contexto social. Muchas veces como artistas y activistas nos sentimos obligados a tomar responsabilidad sobre hechos o injusticias que representan una amenaza para los derechos humanos, pero no nos damos el tiempo de generar espacios para poder reunirnos, conversar, expresarnos e intercambiar para generar pensamiento común sobre las cosas. El reconocimiento de una necesidad de agrupación, de encuentro, y habilitarlo como un espacio seguro, también podría ser una actitud activa respecto a la realidad, en la que se plantea una situación que no existe, un “fuera de lo cotidiano” que habilita afectaciones múltiples”.

“Conforme fuimos trabajando en grupo, vimos la necesidad que los espacios tomen un giro más humano, conectado con los sentimientos, dudas y pensamientos sobre nosotros mismos y los otros. Además de la primera noción reactiva al sistema (a la postura de la sociedad por los derechos humanos) se “activaron” otras dinámicas en el grupo a partir de que se “habilitó” que suceda.”

“En el momento de las muestras, pautamos con el grupo no aplaudir después de las micro-performances para poder dejar huella de las impresiones sensibles. Ese ambiente propició que cada participante pueda expresarse desde lugares más íntimos o vulnerables, dejando las emociones vibrando en el aire y en el grupo de cuerpos. Cuando se deja de lado la espectacularidad de la figura del artista, podemos transformar los espacios de muestra en intercambios sensibles entre personas. Esto permite a muchos reconciliarse con lo artístico, con lo honesto del quehacer, con la necesidad personal de expresar.”

Despertar otras nociones en el cuerpo sensible, individual y colectivo, acompaña todo el proceso de Cuerpo Político. Como detonantes, las prácticas con Edith Correa y Jorge Báez nos permitieron conocer las posibilidades expresivas que podemos explorar en espacios colectivos. La performance, analizada más allá de su especificidad artística, puede ser un camino de exploración de otras formas de existencia y resistencia, despegadas del modelo productivo, neoliberal y patriarcal en el que estamos inmersos.

(...) Cuando las precariedades son identificadas y vinculadas entre sí dejan de ser incertidumbres insustanciales y devienen en diversas formas de multiplicar luchas y abarcar las extensiones y los límites globales de nuestro ser. (Bang Larsen, 97 p)



Fotografías Marcelo Sandoval, 2019

APOYAN



RED
CONTRA TODA FORMA
DE DISCRIMINACIÓN
**TODAS
LAS PERSONAS SOMOS
IGUALES**



Centro Cultural de España Juan de
SALAZAR



Referencias Bibliográfica:

Bang Larsen, L. (2016) *Arte y Norma* (Teresa Arijón Trad.) Buenos Aires, Argentina. Cruce Casa Editora.

Bardet, M (2018) ¿Cómo hacernos un cuerpo? Entrevista con Suely Rolnik. lobosuelto.com (<http://lobosuelto.com/como-hacernos-un-cuerpo-entrevista-con-suely-rolnik-marie-bardet/>)

Fabiao, E. (2019) *Performance y Precariedad. El tiempo es lo único que tenemos: actualidad de las artes performativas*. Buenos Aires, Argentina. Caja Negra Editora.

Fernandez Savater, A. (2018) Políticas del deseo: retomar la intuición del 68. Eldiario.es (https://www.eldiario.es/interferencias/mayo_del_68-deseo-Lyotard_6_770332960.html)

Groys, B. (2016) *Arte en Flujo*. (Paola Cortés Roca Trad.) Buenos Aire, Argentina. Editorial Caja Negra.

Lang, S (2019) *Manifiesto de la práctica escénica*. Lobosuelto.com. Buenos Aires, Argentina. (<http://lobosuelto.com/manifiesto-de-la-practica-escenica-silvio-lang/>).

LeBreton, D (2010) *Cuerpo Sensible*. (Alejandro Madrid Zan Trad.) Santiago, Chile. Ediciones Metales Pesados.

Taylor, D (s.a) *Hacia una definición de Performance*. New York, Estados Unidos. (<https://pdfslide.net/documents/diana-taylor-hacia-una-definicion-de-performancepdf.html>)